

LAS RELACIONES CHINO-SOVIÉTICAS: MITO Y REALIDAD

El problema principal que se analizará bajo este título es el poder naval soviético en el Océano Indico que en este momento alarma al mundo occidental. También es objeto de la reciente discusión entre el emperador Haile Selassie y el presidente Nixon y de la reciente reunión especial de los países de la Commonwealth. Pero debido al hecho de que este problema está estrechamente ligado a las relaciones chino-soviéticas, un breve análisis del último problema servirá de ayuda al lector para comprender el significado del creciente poderío naval soviético en el Océano Indico.

Las relaciones Este-Oeste desde 1945 y más tarde las relaciones chino-soviéticas están dominadas por los mitos que distan de la realidad. Para Winston Churchill la Unión Soviética era un gran enigma, lo que puede significar que el establecimiento de relaciones amistosas con tal misterioso país sería difícil¹. Puede parecer que la Unión Soviética era un enigma no sólo para Winston Churchill, sino también para los «especialistas» de asuntos soviéticos, quienes, crearon los mitos o formularon la irrealista aproximación hacia la Unión Soviética, que incluía también las relaciones chino-soviéticas en relación a Occidente.

La era de Stalin.

Estos «especialistas» creían que la Unión Soviética, a pesar del hecho de que fue victoriosa en la Segunda Guerra Mundial, tenía la economía devastada por la guerra y era un país atrasado. A este respecto tendría que señalarse que Sir Alan Brooke, jefe del Estado Mayor británico, citó a Benes, el cual creía que Rusia había sido tan desastrosamente sangrada por la guerra que requeriría unos cuantos años para conseguir poner de nuevo en marcha su economía, por lo que Rusia no podría lanzarse sobre Europa inmediatamente². Una idea similar fue expresada por Eric Johnston, presidente de la Cámara de Comercio norteamericana, el cual, tras su regreso de una visita a Rusia en 1944, dijo que su impresión era que Stalin estaba comprometido en la reconstrucción de

¹ B. FVÁNS: *Dictionary of Quotations*, Delacorte Press, New York, 1968, pág. 602.

² *The Ottawa Citizen*, 22 diciembre 1970.

la economía rusa y no en lanzarse a un conflicto mundial³. Anne O'Hare McCormick resumió la meta de la Unión Soviética para el futuro, en 1945, como la de su propia seguridad⁴. Puede añadirse que el propio Stalin apoyaba esta creencia, como declaró en 1944, que la paz debe fundarse en la cooperación de las tres grandes potencias⁵. Así, al final de la última guerra era creencia general que la Unión Soviética estaba comprometida en la reconstrucción de la economía y de la paz.

Incluso cuando la Unión Soviética se convirtió en potencia atómica, Andrei Vishinsky, en las Naciones Unidas, declaró que «nosotros (los soviéticos) queremos usar la energía atómica para llevar a cabo grandes tareas de construcción pacífica, volar montañas, cambiar el curso de ríos...»⁶. Así los líderes soviéticos apoyaron astutamente la creencia arriba expresada, y transformaron la Unión Soviética en un país «amante de la paz», lo cual estaba en conformidad con el concepto de Clausevitz de que el agresor es siempre un «amante de la paz»⁷.

Es obvio que en tal atmósfera de pacíficas intenciones del «Este» y de Occidente, los «especialistas» occidentales de asuntos soviéticos fueron muy fácilmente convencidos de que con tan «pacífico país» como la Unión Soviética, el Mundo occidental encontraría el *modus vivendi*, y formularon los conceptos que los conducirían a conseguir esta meta.

Algunos científicos políticos formularon los conceptos de la creación de «Un Solo Mundo» (*One World*) a través de la aproximación funcional para el logro de este objetivo. La creación, durante la última guerra, de agencias internacionales como las Juntas anglo-americanas y el Centro de Aprovisionamiento de Oriente Medio inspiraron al profesor Mitrany para crear «Un Solo Mundo» en el concepto funcional⁸. Un concepto similar fue desarrollado por Lord

³ D. F. FLEMING: *The Cold War and Its Origins 1917-1950*, vol. I, Doubleday, New York, 1961, pág. 254.

⁴ *The New York Times Magazine*, 28 octubre 1945.

⁵ D. F. FLEMING: *Op. cit.*, pág. 254.

⁶ *Official Records*, General Assembly, Fourth Session, A/PV, pág. 258.

⁷ K. VON CLAUSEVITZ: *On War*, pág. 332.

⁸ Sobre estos conceptos, véase: D. MITRANY: *The Functional Approach to World Organisation*, "International Affairs", London, 1948, pág. 358, y *A Working Peace System*, London, National Peace Council, 1946, págs. 14-20.

Boyd Orr, el cual consideró la creación de una Comunidad Internacional según las líneas de fines y necesidades específicos⁹.

Los hombres de Estado, animados por Stalin, que favorecía la idea de que la paz debe fundarse en la cooperación de las tres grandes potencias, y creyendo que la *Grande Alliance* formada durante la última guerra podía perpetuarse, crearon en San Francisco, en 1945, las Naciones Unidas con el propósito de mantener colectivamente la paz y la seguridad internacionales. Las grandes potencias tienen el derecho de veto en el Consejo de Seguridad, el órgano principal de esta Organización Mundial, para mantener la paz y seguridad internacional.

Así, pues, según todas las apariencias se fundó la paz y tiene que mantenerse únicamente por las grandes potencias¹⁰.

Entre tanto Stalin decía a los comunistas en 1945, es esa época, que en «la guerra moderna», «el vencedor impondrá su sistema, lo que no fue el caso en pasadas guerras», y añadió que «ellas, las potencias occidentales, harán un país propio de Alemania occidental, y nosotros haremos otro propiamente nuestro de Alemania oriental. Esto es inevitable»¹¹. En conformidad con este concepto, tras la derrota de Alemania y Japón, Stalin explotó la victoria aliada y consolidó el poder comunista en los países de la esfera de influencia soviética, la cual se extendía hasta el río Elba en Europa central.

La Unión Soviética entró en guerra en Extremo Oriente después que los americanos hubieran arrojado la segunda bomba atómica sobre Nagasaki. El papel del ejército soviético en Manchuria no fue luchar contra el ejército japonés, sino desarmarlo. Como consecuencia Stalin daría las armas japonesas tomadas en Manchuria por el ejército soviético a los dirigentes comunistas chinos, con las que Mao Tse-tung derrotó al ejército nacionalista, y el Imperio comunista se extendió de Europa central al Océano Pacífico¹².

⁹ A ese respecto, véase: H. MORCENHAU, *Politics Among Nations*, New York, 1960, pág. 527.

¹⁰ L. M. GOODRICH y E. HAMBRO: *Charter of the United Nations, Commentary and Documents*, "World Peace Foundation", Boston, 1949; L. VAN LANGENHOVE: *La crise du Système de Sécurité Collective des Nations Unies*, La Haye, 1958; YUEN-LI LIANG: *The Settlement of Disputes in the Security Council: The Yalta Voting Formula*, "British Yearbook of International Law", 1947, págs. 357-359; C. G. FENWICK: *Collective Security and the London Agreements*, "A. J. I. L.", 1955.

¹¹ M. DJILAS: *The New Class*, F. A. Praeger, New York 1957 pág 197

¹² C. QUIGLEY: *The World since 1939: A History*, New York, 1968, págs. 244-249.

Puede añadirse que Stalin actuó astutamente durante la victoriosa ofensiva de los comunistas chinos, ya que temía un eventual involucramiento, en particular, de los Estados Unidos al lado de Chiang Kai-shek. Por eso Stalin había aconsejado a los dirigentes comunistas chinos disminuir el ritmo de su ofensiva y unirse al régimen de Chiang Kai-shek como participante en un gobierno de coalición¹³. Este concepto fue el concepto más acariciado por los dirigentes occidentales, y estos dirigentes cooperaron con Stalin para formar esta forma de gobierno en Europa centro-oriental, que llevó al establecimiento de regímenes comunistas en estos países tras la liquidación de los partidos no comunistas que acordaron formar estos gobiernos.

Es obvio que el recién creado Imperio comunista requería tiempo para su consolidación, pero a pesar de este hecho Stalin retornó después de 1945 a la rigidez de la ideología comunista con respecto a la inevitabilidad de la lucha entre los mundos comunista y occidental.

A pesar del hecho de que la Unión Soviética fue forzada a reconstruir la economía devastada por la última guerra, la prioridad se dio a la industria pesada, esto es, a la industria de guerra, y la industria ligera y el nivel de vida de la población fue descuidado, lo que también está en conformidad con la ideología comunista¹⁴. A este respecto, el fallecido secretario de Estado John F. Dulles, declaró que la Unión Soviética empezó en 1945 a trabajar intensamente en el programa de proyectiles dirigidos. Añadió que cuando estuvo en Moscú, en 1947, con George Marshall, fueron impresionados por la intensidad de esfuerzos en ese campo y el tratamiento de V. I. P. dado a los alemanes que habían sido traídos del campo de experiencias de Peenemuende¹⁵.

Dirigiendo con mano de hierro este vasto Imperio comunista, Stalin mantuvo su unidad, y sólo Yugoslavia escapó a su gobierno, debido principalmente a su posición geográfica, seguido por el apoyo dado por las potencias occidentales

¹³ TANG TSOU: *America's Failure in China 1941-1950*, "The University of Chicago Press", Chicago, 1963; D. J. DALLIN: *Soviet Foreign Policy after Stalin*, "J. Lippincott". New York, 1960, pág. 71, y J. M. MACKINTOSH: *Strategy and Tactics of Soviet Foreign Policy*, London, Oxford University Press, 1962, págs. 6-9, y sobre los gobiernos de coalición, págs. 6-17.

¹⁴ E. A. MROZ: *Khrushchev's Downfall*, "The Moncton Transcript", Moncton, 5 diciembre 1964.

¹⁵ J. F. DULLES: *Transcript of News Conference*, "The New York Times", 17 octubre 1957.

a este país¹⁶. Con los dirigentes comunistas chinos, que carecían de experiencia, Stalin no tuvo problemas. Solucionó los principales problemas con Mao Tse-tung, y dio a éste ayuda económica para reconstruir la economía de China, devastada por la guerra civil. Stalin incluso envolvió a los dirigentes comunistas chinos en la guerra de Corea, mientras que mantenía a la Unión Soviética fuera de esta guerra¹⁷, tras la famosa declaración de Dean Acheson de 1950, entonces secretario de Estado, de que Corea del Sur quedaba fuera de la zona de defensa de Estados Unidos¹⁸.

Stalin también intentó establecer el régimen comunista en Grecia, actuando no como el dictador o el jefe de Estado soviético, sino como secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, y fomentó y apoyó la rebelión del partido comunista griego, que se proponía derrocar al Gobierno de aquel país¹⁹.

Después del golpe de Estado comunista de Praga en 1948, Stalin consolidó el poder comunista en este país²⁰. Sin embargo, su acción causó un choque en los países occidentales y condujo a la creación de alianzas militares regionales como la OTAN, OTASE y CENTO. Además, se formuló la política de contención, que se daba como objetivo, al igual que el sistema de las Naciones Unidas, preservar el *statu quo* establecido al final de la Segunda Guerra Mundial²¹.

Así terminó la rígida dirección de Stalin con su muerte en 1953, y el mundo se dividió en dos mundos: comunista y no comunista, lo que fue un golpe al mito de los que creían en la creación de «Un Solo Mundo».

La era de Krushev.

Los sucesores de Stalin lucharon por el poder, del que emergería vencedor Krushev con la ayuda del mariscal Zukov, el cual más tarde sería desplazado de su cargo por Krushev. Así Krushev se convirtió en el gobernante del Imperio comunista, pero tuvo que enfrentarse con otro problema muy serio.

¹⁶ C. W. HOFFMAN Y F. W. NEAL: *Yugoslavia and the New Communism*, "Twentieth Century Fund", New York, 1962, págs. 113-139 y págs. 417-454.

¹⁷ E. CRANSHAW: *The New Cold War Moscow v. Pekin*, Penguin Books, 1963, pág. 20.

¹⁸ *Royal Institute of International Affairs*, "Survey of International Affairs", 1949-1950, pág. 480.

¹⁹ E. A. MROZ: *Stalin's Role*, "The Ottawa Citizen", 1 septiembre 1970.

²⁰ *Facts on File*, New York, 1948, págs. 61-63.

²¹ Para más detalles, véase, E. A. MROZ: *Desarrollo de las relaciones internacionales desde 1945*, "Revista de Política Internacional", 102, Madrid, 1969, págs. 43-75.

El pueblo del Imperio soviético, en particular en Europa centro-oriental, habiendo tenido más que suficiente de la dirección de Stalin y trabajando sólo para la máquina de guerra soviética, organizó las rebeliones. La rebelión de Alemania del Este fue seguida por la confrontación de Krushev y Gomulka, el líder comunista polaco, y el levantamiento húngaro ²².

En consecuencia, Krushev fue forzado a cambiar la rígida dirección de Stalin y a mejorar el nivel de vida de la población del Imperio soviético. Favoreció la reducción del número de hombres en el servicio militar, pero abogó en confiar en la disuasión nuclear para propósitos defensivos. Esta nueva política antagonizó al ejército y a los ideólogos soviéticos, y su política de «coexistencia pacífica» con las potencias occidentales antagonizó a los dirigentes comunistas chinos. Estos últimos acusaron a Krushev de desviacionista, de traición al leninismo y al stalinismo, y esta acusación llevó a violentas disputas entre los dirigentes chinos y soviéticos ²³.

Sin embargo, puede decirse que Krushev fue mal comprendido, en particular con su política de «coexistencia pacífica» con los países occidentales, que de hecho era la competición armada. El mismo declaró, en mayo de 1963, que «los marxista-leninistas no hacen secreto del hecho de que ellos quieren ganar todos los pueblos de la tierra para el socialismo. Esto lo consideramos como el objetivo más importante en la arena mundial» ²⁴. Con esta política de «coexistencia pacífica» Krushev también se proponía desintegrar las alianzas militares occidentales.

Como Krushev abogaba su confianza por la disuasión nuclear, en consecuencia durante su gobierno la Unión Soviética se convirtió en potencia cohertera (*rocket power*) y el 17 de noviembre de 1956 dijo que «nosotros (los soviéticos) os enterraremos», esto es, los países occidentales ²⁵. En 1960 se

²² Sobre la rebelión de Alemania del Este: *Facts on File*, 1953, págs. 194-195 y página 210; sobre la confrontación Krushev-Gomulka, *Facts on File*, 1956, págs. 345-347; y sobre el levantamiento húngaro, *Facts on File*, 1956, págs. 355-356. Véase también: D. F. FLEMING: *Op. cit.*, págs. 791-800 (vol. II).

²³ I. ISENBERG (Ed.): *The Russian-Chinese Rift, Its Impact on World Affairs*, Wilson, New York, 1966, págs. 34-37; J. M. MACKINTOSH: *Op. cit.*, págs. 88-104; H. E. SALISBURY: *War between Russia and China*, Norton, New York, 1969; y D. S. ZACORIA: *The Sino-Soviet Conflict 1956-1961*, "Princeton University Press", 1962, págs. 39-340.

²⁴ É. A. MROZ: *Return to Disengagement*, Moncton, 1964, pág. 6.

²⁵ J. B. SIMPSON: *Contemporary Quotations*, "T. Y. Crowell", New York, 1964, página 150.

estimó que la flota soviética tenía entre 450 y 500 buques, la más grande del mundo, y más de dos veces y media la fuerza del potencial submarino americano ²⁶.

Por consiguiente, Krushev no cambió la ideología comunista básica con el objetivo de establecer el Estado Mundial Comunista, sino que cambió sólo la táctica para conseguir esta meta, lo que también estaba conforme con el concepto de Marx, según el cual «la política de Rusia no tiene cambio..., sus métodos, sus tácticas, sus maniobras pueden cambiar, pero la estrella polar de su política, la dominación mundial, es la meta fijada» ²⁷. Esta práctica soviética fue confirmada por J. F. Kennedy, que declaró que «los dirigentes comunistas usan diferentes tácticas, son muy flexibles en su estrategia...» ²⁸.

A pesar del hecho de que el poderío militar soviético estaba creciendo, la Unión Soviética era demasiado débil para enfrentarse con la mayor potencia de Occidente, Estados Unidos, en una guerra eventual. Para desafiar la política americana de represalia masiva, como declaró el mariscal Sokolovsky, y para ganar tiempo y dar la oportunidad para el campo soviético de la «revolución proletaria» para ganar fuerza, como señaló Lenin ²⁹, Krushev tuvo que seguir una política más cautelosa de «coexistencia pacífica».

Los dirigentes comunistas chinos más dogmáticos y rígidos no estuvieron de acuerdo con esta política más flexible de Krushev de «coexistencia pacífica». Abogaron por la adopción de una política más dura hacia el mundo occidental. Además, reivindicaron que ellos estaban más experimentados en la infiltración de los países subdesarrollados, y comenzaron a infiltrarse, en particular en Asia, Africa y Sudamérica. Mao Tse-tung se consideró él mismo ser más prestigioso que Krushev y aspiró a ser el dirigente del Mundo comunista. Sin embargo, necesitaba la ayuda soviética, puesto que China era un país más atrasado y menos industrializado que la Unión Soviética.

Temiendo que China comunista pudiera envolver a la Unión Soviética en un eventual conflicto con los países occidentales, Krushev, a pesar del hecho

²⁶ J. DEGNAN: *Why Nuclear Submarines?*, Extension, "The National Catholic Monthly", septiembre 1960, pág. 18.

²⁷ F. H. HARTMANN: *The Relations of Nations*, New York, Macmillan, 1957, pág. 444.

²⁸ *The New York Times*, 26 mayo 1961.

²⁹ Sobre la declaración del mariscal Sokolovsky, véase: Marshall SOKOLOVSKY (Ed.): *Military Strategy, Soviet Doctrine and Concepts*, F. A. Praeger, New York, 1963, pág. 61: sobre el concepto de Lenin, véase: H. y B. OVERSTREET: *What we must know about Communism*, New York, Norton, pág. 284.

que en 1957 prometió proporcionar a los dirigentes comunistas chinos armas atómicas, rehusó dárselas ³⁰, hecho que también antagonizó a los dirigentes comunistas chinos. Así, pues, China comunista fue forzada a construir las armas nucleares sin ayuda soviética, y las había conseguido a fines de los años sesenta ³¹.

La llamada ruptura ideológica entre China comunista y Rusia comunista fue seguida por el reconocimiento de China comunista por Francia. A este respecto, Couve de Murville, entonces ministro de Relaciones Exteriores de Francia, declaró que esta acción se tomaba debido al hecho de que hay la «ruptura ideológica» entre esos dos países, y, por tanto, China no era ya un satélite de la Unión Soviética, sino un Estado independiente ³².

En Estados Unidos, país muy sensible a propósito de la unidad del bloque comunista, los «soviétólogos» viajaron por el país y pronunciaron discursos, argumentando que la «ruptura ideológica» es una «ruptura muy seria». Según sus argumentos era una ruptura (*split*), y por eso la unidad del bloque comunista desaparecía, y el dividido bloque comunista ya no constituye un peligro para los países occidentales y, en particular, para Estados Unidos. Esta creencia en la existencia de esta «ruptura» llevó a la publicación del libro de Harrison Salisbury titulado: «War between Russia and China» (*Guerra entre Rusia y China*) ³³. Así los «especialistas» occidentales de asuntos comunistas crearon el mito que estaba lejos de la realidad. A la creación de este mito contribuyeron muy astutamente los propios dirigentes comunistas, que sabían bien que la Unión Soviética era todavía demasiado débil, y, por consiguiente, el mito favoreció a este país.

Del análisis realizado hasta aquí, aparece que nunca hubo una «ruptura ideológica» entre China comunista y Rusia comunista, sino que los líderes de estos dos países se involucraron en disputas sobre táctica. Kruschev con su política de «coexistencia pacífica» se proponía «enterrar», como él mismo indicó, a los países occidentales más adelante, ya que la Unión Soviética no estaba lista para esta acción cuando lo dijo. Pero los dirigentes comunistas chinos se proponían «enterrar» a los países occidentales tan pronto como

³⁰ E. CRANSHAW: *The New Cold War...*, op. cit., pág. 158.

³¹ B. A. DOAK: *The New Multipolar Balance in East Asia: Implications for U. S. Policy*, "The Annals", A. A. of Pol. and Social Sciences, julio 1970, pág. 74.

³² E. A. MROZ: *Opinion du Leteur*, "Evangeline", Moncton, 7 febrero 1964.

³³ H. SALISBURY: *Op. cit.*

fuese posible, usando para este propósito el poder cohetero (*rocket power*) soviético. Incluso Krushev, siguiendo una política de «coexistencia pacífica» más cauta, intentó establecer un punto de apoyo comunista en Cuba, pero se retiró de una manera humillante cuando se tuvo que enfrentar con la superioridad de la marina de guerra americana.

Como ya se señaló, el creciente poderío aéreo, según el punto de vista del mariscal Sokolovsky, tiene como propósito desafiar la política americana de represalia masiva. Es sabido que la estrategia militar soviética se basa en el concepto de Clausevitz. Clausevitz señaló que el objetivo de la guerra se supone siempre que es la destrucción del enemigo³⁴. Contrariamente a esta teoría, Alemania y Japón, durante la pasada guerra, tenían ejércitos muy poderosos, pero no tenían los medios técnicos para destruir su enemigo principal, Estados Unidos, porque de este país llegaron fuerzas militares frescas y destruyeron a los ejércitos alemán y japonés. Por eso los estrategas militares comunistas se proponen conseguir este objetivo y comenzaron a construir sus proyectiles dirigidos desde 1945. En este momento, como declaró el secretario de Defensa, Laird, la Unión Soviética tiene 1.400 ICBMs basados en tierra, esto es, este país tiene 350 ICBMs más que Estados Unidos³⁵.

¿Y qué decimos acerca de la creciente marina soviética? A este respecto debemos recordar que existen dos teorías. Según la primera, la potencia que domine el continente europeo y asiático domina el mundo. Esta teoría tiene sus precedentes históricos. Según la segunda teoría, la potencia que domine los mares domina también el mundo. Esta teoría tiene también sus precedentes históricos.

En relación a la primera teoría debe señalarse que fue buena en la época en que el centro del mundo estaba en Europa occidental. Los conquistadores asiáticos contribuyeron incluso a la caída de tan poderoso Imperio como fue el Imperio romano. Sin embargo, con la emergencia de la gran potencia como son Estados Unidos, es obvio que la estrategia soviética tenía que reajustarse a las nuevas condiciones. Para derrotar al enemigo en una guerra eventual, como señaló Clausevitz, la Unión Soviética tiene que tener no sólo un poder aéreo muy poderoso, sino también una marina muy poderosa. Las mencionadas nuevas condiciones a las que la estrategia soviética tenía que reajus-

³⁴ CLAUSEVITZ: *Op. cit.*, págs. 19 y 585.

³⁵ *The Globe and Mail*, Toronto, 2 noviembre 1970.

tarse están en el origen del creciente poder naval soviético. Los estrategas soviéticos analizaron las causas de la derrota alemana en la Primera y Segunda Guerras Mundiales. La estrategia alemana se formuló sobre el concepto de la *Blitzkrieg*, esto es, los estrategas alemanes se proponían vencer a sus enemigos antes que las potencias marítimas pudieran entrar en la guerra. Este concepto, como es sabido, fue equivocado, y llevó a la derrota de Alemania.

Actualmente China comunista intenta apoderarse de Taiwan, adonde pasó el Gobierno nacionalista chino tras la conquista de la China continental por los comunistas. Pero debido a que esta isla está protegida por la muy poderosa VII Flota americana, los dirigentes comunistas chinos están en una situación sin esperanza, incapaces de conquistar esta pequeña isla, puesto que no poseen una marina poderosa ³⁶.

Teniendo estos hechos en consideración, los estrategas soviéticos formularon sus conceptos militares de un modo más realista que los estrategas alemanes. Ellos saben que en caso de una guerra eventual, la Unión Soviética tendrá a las potencias marítimas como enemigas, en particular Estados Unidos, debido a la bipolaridad emergida en la Política mundial. Por consiguiente, según una publicación del Estado Mayor General soviético, el objetivo de la estrategia militar soviética es la creación por medios militares de aquellas condiciones bajo las cuales la política está en posición de lograr los objetivos que establezca para sí misma ³⁷. El objetivo político soviético es conocido: el establecimiento del Estado Mundial Comunista. Consecuentemente los estrategas soviéticos se proponen tener la superioridad sobre sus eventuales enemigos no sólo en el aire, sino también en los mares.

Consiguieron este objetivo con sus ICBMs, como declaró el secretario de Defensa americano, Laird, quien asimismo confirmó que la Unión Soviética tiene unos 300 misiles lanzados desde submarinos nucleares ³⁸. Además, la Unión Soviética tiene una marina muy poderosa en el Mediterráneo y los Océanos Atlántico, Pacífico e Indico. Con respecto al creciente poder militar de la Unión Soviética, Lord Carrington, ministro de Defensa británico, dijo que está trastornando la balanza del poder Este-Oeste ³⁹.

³⁶ *The New York Times*, Mao's Navy (de un *Radio Liberty Report*), 13 noviembre 1970.

³⁷ R. STRAUSZ-HUPÉ: *Soviet War Doctrine*, "The National Review", 24 octubre 1959, página 429.

³⁸ *The Globe and Mail*, Toronto, 2 noviembre 1970.

³⁹ *The Ottawa Journal*, 31 octubre 1970. Véase también: T. B. MILLAR: *The Indian Ocean-A Soviet Sea?*, "The New York Times", 13 noviembre 1970.

La Era de Brezhnev.

Con el creciente poderío militar, los dirigentes soviéticos se proponían fortalecer la unidad del bloque comunista. Para conseguir esta meta, echaron a Krushev de todos sus poderes, y así los nuevos dirigentes soviéticos terminaron la controversada política de «coexistencia pacífica» de Krushev con Occidente ⁴⁰.

Al apartamiento de Krushev de todos sus poderes contribuyeron en particular los dirigentes comunistas chinos. El periódico comunista chino *Jenmin Jih Pao* atacó violentamente la política de Krushev. En uno de sus artículos llamó a la política de Krushev «El Falso Comunismo de Krushev» ⁴¹. Incluso Suslov, el principal ideólogo soviético, apoyó el apartamiento de Krushev de sus poderes, pero no tocó el fundamento de la «nueva política» de Krushev, sino más bien la manera en que Krushev había procedido en los últimos años con sus poderes ⁴².

El alejamiento de Krushev fue seguido por la adopción de una política más dura hacia Occidente por los nuevos dirigentes soviéticos, abogada desde hacía tiempo por los dirigentes comunistas chinos. Por tanto, las diferencias con los dirigentes comunistas chinos fueron eliminadas con la adopción de esta política que, como yo escribí en un artículo en 1964, los nuevos dirigentes soviéticos adoptarán ⁴³. Con respecto al cambio de la política soviética hacia Occidente, a lo que contribuyeron los dirigentes comunistas chinos como se ha mencionado más arriba, debería señalarse que Mao Tse-tung, presidente del Partido Comunista chino, lanzó una llamada personal para la revolución mundial contra «el imperialismo de Estados Unidos» ⁴⁴.

Los nuevos dirigentes soviéticos adoptaron también una nueva política hacia los países de Europa oriental, conocida por la doctrina Brezhnev. De acuerdo con ella, la Unión Soviética invadió Checoslovaquia en 1968 con la

⁴⁰ J. ISENBERG (Ed.): *Op. cit.*, pág. 158, y E. A. MROZ: *Khrushchev's Downfall*, *Op. cit.*

⁴¹ A. RONCHEY: *The Two Red Giants, An Analysis of Sino-Soviet Relations*, Norton New York, 1965, pág. 31.

⁴² *Ibid.*, pág. 38.

⁴³ E. A. MROZ: *Khrushchev's Downfall*, *op. cit.*

⁴⁴ *The New York Times*, 21 mayo 1970.

ayuda de un poderoso ejército de 600.000 hombres, e impusieron a este país el régimen comunista completamente devoto de los dirigentes soviéticos ⁴⁵.

Así, pues, bajo el liderazgo de los nuevos dirigentes soviéticos, la unidad del Imperio comunista fue de nuevo establecida.

Los nuevos dirigentes soviéticos se embarcaron igualmente en una política de incremento de las fuerzas ofensivas soviéticas. Están determinados a conseguir la superioridad militar sobre Occidente, y, al propio tiempo, para engañar a los dirigentes occidentales, están usando las conferencias de Desarme, incluyendo la Conferencia SALT, para que disminuya el esfuerzo de defensa del Mundo occidental ⁴⁶. Utilizando estas tácticas los líderes soviéticos se proponen, como afirmó Krylov, comandante en jefe de las fuerzas de misiles soviéticas, que «la victoria en la guerra, si los imperialistas consiguen iniciar una, estará en el lado del socialismo mundial» ⁴⁷.

En relación a la carrera de armas soviéticas Melvin Laird, secretario de Defensa, declaró que los rusos habían comenzado un masivo programa para desarrollar una cabeza (nuclear) múltiple para los SS-9 ⁴⁸. También declaró, en 1969, que «la Unión Soviética ha incrementado el ritmo de despliegue del misil gigante SS-9» ⁴⁹.

Melvin Laird, secretario de Defensa, en su informe al Congreso, ha puesto de relieve que la amenaza nuclear estratégica soviética es impresionante y está aumentando. También ha subrayado que la creciente marina soviética plantea una considerable amenaza a la marina americana. Llegó, pues, a la conclusión de que «es claro que la Unión Soviética se ha embarcado en un ambicioso programa para conseguir una capacidad militar global» ⁵⁰. Por tanto, Melvin Laird ha confirmado lo que se sabía hacía largo tiempo, que la estrategia militar soviética es una estrategia global ⁵¹, así como el propósito

⁴⁵ *Facts on File*, New York, 1968, págs. 349-354, y Tomás MESTRE: *Razones geopolíticas y sinrazones dialécticas del abordaje de Checoslovaquia*, "Revista de Política Internacional, 102, Madrid, 1969, págs. 101-127.

⁴⁶ S. I. PLOSS: *Politburo appears sincere*, *Soviet Debate Over Arms Limitations*, "The Montreal Star", 14 enero 1970, y E. A. Mroz: *Return to Disengagement in Europe*, Moncton, 1964, págs. 12-14 y págs. 29-33.

⁴⁷ Citado por S. I. PLOSS: *Op. cit.*

⁴⁸ *Toronto Daily Star*, 4 abril 1970.

⁴⁹ *The New York Times*, 28 octubre 1969.

⁵⁰ *The New York Times*, 21 febrero 1970 (Véanse también: los gráficos, en este respecto, en pág. 14).

⁵¹ B. DEXTER: *Clausewitz and Soviet Strategy*, "Foreign Affairs", New York, 1950-51

de los líderes soviéticos de establecer el Estado Comunista Mundial. En esa atmósfera de creciente poderío militar soviético, la Conferencia SALT tiene que encontrar una solución a los problemas Este-Oeste, en particular detener la carrera de armamentos de las dos superpotencias, esto es, Estados Unidos y la Unión Soviética ⁵².

Esta nueva política soviética hacia Occidente y en particular hacia Estados Unidos lleva a la deterioración de las Relaciones soviético-americanas. A este respecto tendría que señalarse que Brezhnev, secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, declaró que las diferencias soviético-americanas son realmente profundas. El primer ministro de la Unión Soviética, Kosyguin, atacó los Estados Unidos como la «principal fuente de tensión internacional», y el presidente de la Unión Soviética, Podgorny, dijo que las Relaciones soviético-americanas están «en una especie de estado congelado» ⁵³. Además, Kosyguin, el primer ministro de la Unión Soviética, no participó en las ceremonias del aniversario de las Naciones Unidas a causa, como él dijo, de las cada vez más frías Relaciones soviético-americanas en Oriente Medio. El secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, Brezhnev, en su reciente discurso en Bakú, advirtió a Estados Unidos contra un eventual involucramiento en los asuntos árabes, y ni siquiera hizo referencia a la «coexistencia pacífica» con Occidente. También endosó la propuesta realizada por el Viet-Cong en la Conferencia de París. Incluso durante la Conferencia SALT en Helsinki, Semyonov, el viceministro de Relaciones Exteriores soviético, recordó en su discurso las tiranteces en las Relaciones soviético-americanas.

Teniendo en cuenta esta situación, el subcomité del Senado dijo que Estados Unidos y la Unión Soviética podían ser enemigos para siempre ⁵⁴.

Con el cambio de la Política Exterior Soviética hacia Occidente, la creciente marina soviética en el Océano Índico tiene un significado particular. George Ball, antiguo subsecretario de Estado, dijo a ese respecto que esta creciente marina soviética está completando el cerco de China comunista. Este punto de vista, como algunos comentaristas creen, es demasiado simple ⁵⁵. Para los

⁵² R. E. LAPP: *Can Salt stop Mirv?: The New York Times Magazine*, 19 febrero 1970.

⁵³ *The New York Times*, "Chilly Breeze From Moscow", 13 junio 1970.

⁵⁴ *The Montreal Star*, 9 febrero 1970.

⁵⁵ T. B. MILLAR: *The Indian Ocean-A Soviet Sea?*, "The New York Times", 13 noviembre 1970; y A. M. RENDEL: *What the Suez Means to Military Strategy (The Times, Londres)*, "The Globe and Mail", Toronto, 9 enero 1971.

estrategas británicos este crecimiento de la marina soviética en el Océano Indico está trastornando la balanza de poder Este-Oeste, como ya se señaló más arriba. Este punto de vista parece ser más realista. El primer ministro de Gran Bretaña, Heath, declaró a este respecto que Gran Bretaña ve la presencia soviética en el Océano Indico como una amenaza directa a las vitales líneas que conducen al Golfo Pérsico y Extremo Oriente ⁵⁶.

Aquellos que claman que la Unión Soviética no apoyará a China comunista en caso de una guerra eventual tienen una gran ilusión. En caso de tal hipótesis, si China comunista es derrotada la Unión Soviética no será ya una potencia mundial, y será igualmente derrotada con la ayuda de China, que tendrá el gobierno anticomunista.

De hecho, la creciente marina de guerra soviética ⁵⁷, en particular en el Océano Indico, puede explicarse como sigue, del análisis realizado de las Relaciones chino-soviéticas

No cabe duda que China comunista se convirtió en potencia atómica. Sin embargo, el poder militar de este país está muy lejos del de la Unión Soviética y los Estados Unidos. Además, China comunista no tiene marina de guerra. Por eso el objetivo de la creciente marina de guerra soviética en el Océano Indico es para proteger China comunista, ya que este país es más débil que la Unión Soviética y Estados Unidos, y, por tanto, China comunista necesita esta protección. Incluso, si puede aceptarse el punto de vista de los que claman que China comunista ya no es el satélite de la Unión Soviética, el primer país depende de la Unión Soviética para su protección.

Así, pues, la Unión Soviética consiguió su objetivo. En caso de una guerra eventual entre Este y Oeste, o entre los países comunistas y los no comunistas, la Unión Soviética tendrá a su disposición el enorme material humano de China comunista, dando a este país el apoyo aéreo y naval.

Profesor Dr. EDWARD A. MROZ.

(Traducción de Tomás Mestre.)

⁵⁶ *Heath's Statement in Ottawa*, "The Ottawa Citizen", 22 diciembre 1970.

⁵⁷ Véase también acerca de la creciente marina de guerra soviética: H. G. RICKOVER: *The Soviet Naval Program*, "The New York Times", 13 noviembre 1970.